

Asamblea Diocesana de Hermandades y Cofradías
Diócesis de Sevilla. Octubre 1997 a Junio de 1998

Mensaje Final

Los cofrades de la Diócesis de Sevilla que hemos participado en la Asamblea Diocesana de Hermandades y Cofradías, bendecimos a Dios nuestro Padre por el tiempo de gracia que están viviendo nuestras Corporaciones y por este acontecimiento de gran importancia en nuestra historia de fidelidad a la Iglesia de Cristo.

Reafirmados en que nuestras Hermandades y Cofradías tienen un valor especialmente necesario en la sociedad secularizada en que vivimos, queremos que esta experiencia no quede en un simple recuerdo, sino que suponga el comienzo de una nueva etapa que nos conduzca directamente al siglo XXI, con ilusión y esperanza renovadas. Después de reflexionar durante estos meses, queremos manifestar nuestras inquietudes públicamente y mediante compromisos concretos, convencidos de que las Hermandades y Cofradías son instrumentos válidos para desarrollar nuestra vida cristiana.

Queremos profundizar en nuestra Fe, desde nuestra condición laical y nuestra misión en la Iglesia y en el mundo, como testigos fieles de Jesucristo resucitado.

Queremos celebrar nuestra fe en plenitud, viviendo la devoción personal a nuestros titulares con mayor autenticidad, especialmente en la celebración comunitaria de nuestros cultos, dando a la Eucaristía el valor central que ha de tener en nuestras vidas.

Queremos comprometer nuestra fe en el servicio a los demás, en unas Hermandades más abiertas al mundo, a nuestro entorno inmediato y a los más necesitados.

Para dar eficacia a estos compromisos...

Estamos dispuestos a proseguir el proceso de formación iniciado para dar razón de nuestra Fe y de nuestra específica vocación cofrade y poder así ser más y mejores testigos, plenamente integrados en nuestra Iglesia Diocesana.

Estamos dispuestos a buscar métodos eficaces de formación continuada que desarrollen las inquietudes y expectativas nacidas en estos meses, dirigidos fundamentalmente a las juntas de gobierno de nuestras Hermandades y la juventud cofrade.

Queremos contar con sacerdotes que, desde la dirección espiritual o desde las parroquias, conozcan y comprendan nuestra realidad y estén dispuestos a ayudarnos a crecer y dar fruto desde nuestra propia vivencia de la fe.

Queremos aunar esfuerzos entre las Hermandades, abriéndonos también a otras instituciones, tanto de la Iglesia como de la sociedad, a fin de procurar una mayor eficacia en la consecución de nuestros fines, sobre todo, aquellos destinados a tareas de acción caritativo y social.

Para ello invocamos la ayuda divina por medio de nuestro Señor Jesucristo, poniéndolo en las manos de la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, en cada una de nuestras advocaciones titulares.

Sevilla, 6 de Junio de 1998